

El juego del Tangram

El juego del Tangram/ Ana Russo
–1ª ed. Buenos Aires, 2019–

ISBN 978-987-1586-85-1

© Ana Russo
© Huesos de jibia
© Anahí Zendron, por la traducción de los poemas
© Marta Mignani, por la traducción del prólogo

Pasaje Robertson 522
(1406) C.A.B.A.

www.huesosdejibia.com
www.facebook.com/editorial.hdj
www.instagram.com/huesosdejibia
huesosdejibia@gmail.com

Edición: Walter Cassara
Diseño: Pedro Giraldo
Fotografía de la autora: © Patricia Piñeyro

Agradecimientos:
a María Lanese e Irene Suárez Borda

Hecho el depósito que indica la ley 11.723
Impreso en Argentina

ANA RUSSO

El juego del Tangram
Il gioco del Tangram

Edición bilingüe
Traducción de Anahí Zendron

EL JUEGO DEL TANGRAM

NOTA PRELIMINAR

El Juego del Tangram es un libro que reúno desde hace tiempo. Podría decir que se ha estado escribiendo en mí desde todo tiempo que recuerde. La infancia da su tono confidencial, y este se allega a una edad que dista largamente de ella. Años receptores, todo lo recibido queda como una escritura familiar sobre el cuerpo y sobre la memoria, esperando ser recreada. Su fuego vuelve ahora como una sudestada cuando lo intuido golpea y se ratifican estados de incertidumbres: infancia, lugar de los dilemas. He sustentado este trayecto sosteniendo dos polos opuestos y complementarios: el silencio y la palabra, ambos se imbrican y es un trabajo costoso hallar el lugar de ambos discursos. En mi caso personal, ese lugar lo encuentro en dos seres que me antecedieron y compartieron conmigo aquellos años: la hablante y la silente. Ambas, mis abuelas, construyeron este libro desconociendo que lo hacían solo con sus dejos tan disímiles uno de otro. La materna, Josefina, ha sido quien me dejó los cuentos, las alegrías, los cantos, los dichos, la historia cotidiana. La que me dio la palabra como un mérito, como un derecho al que he recurrido en todo momento.

Lo transmitido selló la unión y hubo un cromatismo encendido y vivificante, esa fuente de expresión que trascendió los años y dio lo imprescindible para no decaer en este buscar que la palabra siguiera explicando lo inexplicable. Y si bien es verdad que ciertos enigmas nunca tendrán solución, los poemas se pre-escribieron en aquel mundo secreto nuestro y las dos supimos que durante el recorrido compartido, el juego conversacional daría solamente los rudimentos, los sedimentos que alcanzaron para intuir y dejar un final abierto. La infancia es precariedad para entender los acontecimientos, dificultad para reconocerlos, el entretejido lleva a la perplejidad y a pesar de la insuficiencia que toda palabra encarna, la fe en el poema ha sido el único modo de inspección retrospectiva.

La paterna, Rosa, me dejó el silencio. Inmigrante de tono cerrado, musitadora y rumiante, casi hostil de dialecto. Sólo recuerdo de ella algunos rasgos aislados. Empática de piel, no de narraciones, no incluida en la transmisión oral, su amor me llegaba no con el decir, sino con el dar de sus ojos que formaban alianzas con los míos; la palabra era la gran ausente. Los años que mediaban entre nosotras eran demasiados, y morosa se abrió la brecha entre su mundo de ajenidad y nostalgias y el mío. Decliné, pero —no podía ser de otro modo— ella se impuso al

fin. No fue su palabra la que me dejó el recuerdo, fue su mismidad la que vino a mí, su circunstancia. Dejé que obrara. La dejé en libertad de acción y la lejana habló. Moduló sensiblemente el material de los poemas, se me reveló emergiendo con todos los significados, entera y rotunda, pudo enseñarme el valor del silencio, su efecto negligente que tarda en llegar pero que es un lugar seguro para la poesía, para la respiración, para fundar.

Lo callado no es inexistente, es tangible y queda en algún sitio registrado para siempre. No fue necesario imprimirle un discurso que la justificase; sí fue imprescindible tomar todo lo que no me dijo, como imagen donde rastree su propia sustancia hecha de renunciamentos, de trechos de ida y nunca de vuelta hacia su Sicilia natal, y de su confianza en cimentar su mundo promisorio –como tantos inmigrantes– seguramente incompleto. Nada me dijo, pero tomo palabras de Juan Gelman para validar su tardía visita: “El inconsciente grita mucho es para mí la manera que tiene de expresar la realidad, de explorarla y cuestionarla y a la vez crear otra”.

En *El Juego del Tangram* digo que he construido poemas que la nombran “sobre sensaciones de recuerdos” y así acontece, recreada en este libro. Ese legendario Juego del Tangram, proveniente de China, dúctil y creativo, fue jugado por ella obligadamente, en la acomodación de los triángulos de los días, y por mí, que he tratado de encontrar el significado de todas las figuras que dejó construidas sobre la mesa tendida, aún.

La infancia también deja una ruta de figuras. Ambas abuelas tuvieron su participación activa en el dibujo, porque como dije al principio, es muy difícil separar silencio de palabra y tal vez, la hablante calló el meollo y la silente se cansó de explicarlo con su propia vida. La voz mundana y la voz interior crearon este espacio, esas voces fueron esperadas, tal vez invitadas, tal vez tentadas, es difícil saber el momento preciso en que la poesía hace su epifanía. Cierro estas palabras preliminares citando brevemente a Cesare Pavese cuando dice que el “fundamento primero de la poesía es la oscura conciencia del valor de las relaciones, inclusive las biológicas, las cuales ya viven una vida larval de imágenes en la conciencia pre poética”.

Ana Russo

INMIGRANTES

*“magari é meglio così, meglio che tutto se ne vada in un falò d'erbe secche
e che la gente ricominci”.*

CESARE PAVESE

*“la fogata o la hoguera (il falò) representa la anulaci3n del pasado y el
posible cambio: fogata de las noches de verano la que provoca la lluvia,
o fogata de tragedia, de alegría, de sacrificio, de misterio, de miseria o
rituales de ira atroz”.*

INMACULADA CHAVES CADAVAL
(Universidad de Messina)

eran los arribados a tierra
para recomenzar el fuego
los salvos
venían desde la roca
del mar de las gaviotas
algunos vieron una sola vez
el mediterráneo muerto en el océano
después faló de despedida solamente
la costa de Amalfi era una noche
ardiendo crepitando
iluminando poco
lloraban y creían, pero
del jardín de las delicias
no se vuelve
digo: cerraban sus ojos
y soñaban con una luna, otra
no quebrada de estruendos
y de muertos
y respiraban el aire viciado
de las bodegas o de la tercera
y acariciaban los moldes inventando
vida en construcción
en medio de la marea nocturna
caras jóvenes venidas a envejecer
traían un hueco en la mano
allí parirían país
vacíos y colmados
guardaban *de profundis* el centro del faló
toda su dignidad, la ineptitud o la destreza
y una lengua sometida al sacrificio
lengua de los límites y la humillada lengua de la burla
tanos, diversidad y estigma
traían la letanía para cambiarla por tangos
traían el dolor para hacerlo alabanza de continuidad
su corazón no estaba contento
pero insistían
querían hospedarse en la ilusión
y no salir
por más que arreciara la tormenta
de los desamparos

eran
el golpe sobre la piedra
golpe sobre golpe
hasta hacer la salida
piedra sobre piedra
para asentar la sangre
y hacer tapias
digo:
soñaban mientras cruzaban
los trópicos
y el ecuador les ceñía las gargantas
soga culebra aire caliente
faló en medio del agua hirviendo
y todo el mar hecho llama.
para ese entonces la ropa
hedía y américa no vista comenzaba a doler
del jardín de las delicias no se vuelve
algunos fueron a la pampa
sus manos se volvieron cuadradas en el ajar
del maíz y del trigo
pañuelos negros doblados sobre la tierra
sacro silencio la simiente sacralidad
de estómago con fe
otros anduvieron como pájaros
con los nidos quemados o barridos por el viento
y el agua de la sudestada
unos salvaron la dignidad para el consumo diario
otros la ataron a lo mal dicho y hecho.
los más, pusieron calentadores en toda la casa
para entibiar la distancia
hogueras amalfitanas en la sangre
y en enero un sinfín de toldos verdeoscuro
para anemizar el sol
sin hablar aprendieron a pensar sobre luces y manchas
eligieron como podían ser fieles a las primeras
y desechar las otras que la palabra era suficiente
fueron el mandamiento y la familia
miraban mutismo y se asentía
trajeron las flores y los frutos
el pie sobre la uva
y el vino de la sangre

la hogaza tierna
crecida en el rincón más secreto
y caliente de la levadura
y en la harina blanca –oro blanco–
la salva letanía
en la madrugada de las cuabras
las manos divinizaban el pan
trajeron la tarántula en los pies
y en las manos los cimbeles
para el ritmo
de los embriagados
el carnaval de las máscaras prohibidas noches
aluvión de luces débiles pero coloreadas
en pichincha entre los oscuros árboles
y el empedrado grueso
trajeron las hogueras de los santos
que fulguraban en los cruces de calles
y quebraban lo negro del cielo
ennegrecido por el humo y la noche extrema del invierno
fogatas como aquellas en medio del mar
ilusión óptica
quemando toda el alma por ver puerto
exorcizaban pedían amparo al fuego purificaban
las noches y los días ofrecidos a la magia
de la “fogarata”
lunfarda forma de decir
faló
tanto fuego para calmar el frío
de la inmigrancia

SE ABRE EL JUEGO

ella dijo

no quiero olvidar
el crepúsculo dentro de mis ojos
la lluvia dentro de mi sangre
las nubes gris plata dentro de mi cabeza
y todo el paisaje por mi cuerpo
haciendo un tejido de amor
faltaban los labios las manos
todo el ser de un hombre partido
antes que yo
y me esperaba lejos
donde no está el mar cerca del alma
donde no está el corazón de la isla
ni el pueblo alto de montaña
donde he nacido
como los pájaros

no quiero olvidar

por todo esto he elegido tu mano
para escribir sobre mi vida
escondida dentro de tu propio ser
como un don
escribís y me nombrás
y no te sentís cansada
cuando cerrás los ojos y me imaginás
dentro y fuera de tu camino
alta y baja
presente o fantasmal
muerta y resucitada
en tu piel de mujer que sueña
mi mismo sueño
que llora lágrimas mías
que vive una melancolía inexplicable
una soledad que nadie podrá saber
una sensación de adiós permanente
como aquella que he sentido
con el brazo levantado el día de partida
vos que pensás siempre en el hilo de una herencia
que te pertenece

porque yo te he soplado
el aire de sicilia sobre tu alma
y te he tatuado un intangible
trayecto de retorno en la planta de los pies
cuando naciste yo te llevo por siempre
dejame hacer el dibujo de las líneas
que forman tu tangram
que debés andar
mi mano ayuda entonces a tu juego

RITOS DE LA INMIGRANTE

Para Rosa

*“Si alguien/ cayendo de sí mismo,/ manotea para sostenerse de sí/
y encuentra entre él y él/ una puerta que lleva a otra parte,/
feliz de él y de él, pues ha encontrado su borrador más antiguo/
la primera copia”.*

ROBERTO JUARROZ
(Poesía Vertical, 11 – IX)

I

diseminada
cayendo del aire no desde
renovando
menuda
entre vino medicinal y letanías
escudo de lluvia corta
reseda disecada
y brasas residentes
en un baúl de cuatro lazos
trayendo

II

qué verían tus ojos
cerrados los párpados
el agua era tu mar
de ojera

III

lengua propia
excavada en la roca
un sesgo sur
que viene a reflejo
que fuerza
solo a rito
donde rumias
con aire receloso

IV

desdeñaba los malvones
mi mano de segadora
y decías:
ahora no me quites el sol
que viene al patio
dejame este rojo
vacío de otro lado

V

pinté mi boca
con pétalo malvón
y no habité
tu rojo
hubieras sabido huir?

VI

la calle gris
se azulaba en invierno
con ultramar
la azulabas de tirreno y mare nostrum
pero nadie te veía

VII

la inmigrante
no se adornaba
solo se ornaba de jabón y agua de lluvia
nunca vi su cabello suelto
pero sé que ya era ceniza
cuando su paso repetido
domesticaba el habla/
el alba
de mi niñez
juntó en su nuca un laberinto
de horquillas
y nunca más fue otra

VIII

íntima de infierno y cielo
hundiendo el pie
entre aldea y santuario
en el centro de lo cifrado
está la raza de tus manos
ácidos aires colonizada
alegoría de la duda
ese
tu modo de mirar rasgado

IX

osa mayor
osa menor
un camino de noche cerrada
que le enseñabas a la niña
que había perdido los ojos
de costumbre / estelar / cartografía
enseñada para volver

X

peces
albahaca
frutos aceitosos
la mujer
regulaba
la residencia de las vasijas
y de los deseos
asentados sobre el fuego
sin quemarse

XI

el limonar
era el texto mínimo
donde asegurabas
que todo sanaría
y cortabas el amarillo
la gota
en el sacrificio
daba un iris de dócil ácido
y de doctrina

XII

el dialecto
da esa enorme sombra
residencia precaria y lunar
adyacencia forzosa

XIII

metal y residir
en lo interior del habla
donde habitan las quebraduras
persiste
el centro del luto

XIV

urano en casa IX
las constelaciones
estaban debajo de tu paso
debajo del trópico de capricornio
nos llevaste
lejos del sol del centro de occidente
sin sarajevos funerarias
ni normandías de raso bermellón.
a los patios llegaba un miedo filtrado
y un aire siempre sur vadeaba las cunas
qué dibujarías
sobre el rostro de tus hijos
con ademán de triste gloria?
con un trazo libre de males
habrás exudado el forcejeo
entre renuncia y residencia?
imitabas a los pájaros dibujando en el aire
un cardinal de salvataje

XV

quien pisa pule patria
posee para congregar
suelo
lo contrario de la carencia
duelo

XVI

hilos
nudillos duros
nudos
y ese continuo moverse
sin llegar al suelo

XVII

macerar
para el efecto curativo
un miedo
un racimo de dátiles
una escama de tortuga
almacenar
dejar descansar
y beber en todas las estaciones
de la grilla

XVIII

licores fermentados
subsistencia
metal viejo
oro confuso
la memoria vadeando
anega
y nivelando

XIX

la que buscaba
cavidades o fosos
para guardar raíces y flores
ordenaba expeler a los jazmines
la afirmación del énfasis
perfume
apoyo de su frente

XX

incontables hilos
taparon la palabra clave
cómo arranco las formas
para dar en tu brújula?

XXI

las personas de la casa
ponían en sitio equivocado
el techo y las ventanas
ella rectificaba lo que podía
y lo que no
lo quemaba
sin consultar a los dioses

XXII

El hijo menor acarrea cadáveres
(I Ching)

el agua derramada al hervir
en jarros oscuros
dibujaba la necesidad de un tangram,
enigmas
figuras que fueron dejadas
para que los muertos
resolvieran la salida
él sabía que no todo podía acomodarse
y dejaba que ellos lo hicieran en su nombre
ella le legó el juego
que tuvo que jugar, ineludible

XXIII

a poco de cortar
en dos
esa manzana
sentimos una vacuidad
de semilla
irrecuperable
salto de altura
dónde nos perdimos?

XXIV

yo iba hasta el ecuador
de la calle
y tentaba a la muerte
cuerpo liviano / seguro santiamén,
vos riendo
hamacabas la osadía del escape,
entre sus manos
la provocada no bajaría,
por el ropaje de los árboles
del verano plano
la muerte
no vendría a diezmar
los ensalmos de tus ojos
fijos en mí
en mi pie de salto
y riesgo
dibujaban entre las dos
una claridad
incomprensible

XXV

solo un símbolo
aire hostil la palabra
de piedra en piedra
ningún texto

XXVI

tendida hacia aquí
cazas
con alma de milana
la presa
que hace planes para memorarte

XXVII

qué le permite a tu mano
aún
asirme con el color de los símbolos
que dejaste en la estrella federal
del fondo
de la gloria murada

XXVIII

incluida
enredada
en la médula
en el centro de la imagen
borrosa
ave doméstica
y yo

XXIX

los cimientos
eran tasajos para el largo viaje

XXX

la ancestral
sostenía
el juego de imágenes
siete figuras darían
la multiplicación del tangram
en su larga vida
escribiría lo invisible
en todos los panes

XXXI

jugar / se
es triunfo y camino
inicio y sostén
la sangre siempre ilumina
las lámparas de la creencia
en el juego
se apuestan las manos
y los ojos
y no es cuestión
de arrancarlos
cuando
entre ayer y hoy
el círculo no cese

XXXII

hago hilvanes desaparejos
falta el hilo de la historia mínima
y la memoria no salva
no con nombrar basta
cómo urdo
tu escenografía de salitre
tu cara joven
tu rasgo de fuego y de insolencia
algo que dice, y no
alguien que pide ser nombrada
y no alcanzo
se escapan de la trama
tus agallas precediéndome
tu punto de partida
tu sueño escrito y tirado al mar
el otro espejo
en el que nombrabas riendo
toda la que fuiste
antes de que no pudieras
con las figuras que desconocidas
se formaban solas
a tu paso

XXXIII

a veces
vos y yo jugamos al tangram
en la geometría
que dan las palabras
desechamos las de ángulo agudo
y preferimos las llanas
a veces vos y yo
nos encontramos
en el damero del piso
haciendo un dibujo de sangre
donde estamos tan cómodas

XXXIV

instrucciones para jugar al tangram:
reclutar deseos
ordenar visiones
re/signar el pasado
ingeniar imaginiería
permitir visitaciones
no temer
ver
seguir creyendo
en la salida

OTRAS NUEVE FIGURAS

I

hay una voz que no tengo
y otra que se perdió
la extraña que musita en dialecto
y le canta a los patios de la inmigración
todavía abre cajones y los colma
con jazmín del país
ella cuelga estrellas federales
en el último muro
planetas fulgurantes en agua
de su propia lluvia

II

siestas
sueño a contraojo
hilo de araña
caracol
rastros
envuelve el verano
el sopor de las almohadas
ella recorre el tedio de los malvones
con sus ojos
mar de muerte
palabra vaho

III

tierra campa
no hay texto
y trato de hablar
por detrás de la imagen
por el resquicio
que me deja
su hora

IV

recostada
en el límite
recortada
en un muelle de sicilia
gacha o altiva
aluvial de amor
sostenía
entre las ropas
un juego de figuras
extrañas

V

hago una sarta
de flores y de bayas
collar que mudará mañana
cuando el aire reseque
el nudo de tus silencios
cuenta a cuenta

VI (estrella federal)

descolgarlas para la codicia
dejar en los manteles
pedazos del rito de la siesta

VII

reverbera en la lejía del piso
un ramo de corolas
tutela el manojo de romero azul
la sombra roja
el aire insiste en perfumarle
el vino que ha servido
a la intemperie

VIII

cansa su canto incomprendible
susurro insular
de olivo y de castaño
memoriosa olvidada
ojos de puerto
porfiado árbol
a costa de sequías
luna del barrio de los trenes
me ofrendabas malvones como dijes
y frutas como dones
manos de aire
qué mudez
entre las dos
solo el intenso corazón del agua

IX

marsa-ali (el marsala)

ella da un cuenco
mientras yo espero
con paciencia
el rayo de un alcohol
incipiente que bate la mujer
que la mujer apura,
una espuma amarilla
que da una seda rasgada
el sol de su cuchara
un jarabe de sicilia
que bebo por mi ojo
que pronuncia deseo
y entonces ella da un vino
que se parece a esa isla
de madonnas y azufre

APROXIMACIÓN PASO A PASO

I **lejana y tan cerca**

en el interior de mi sangre estás
más allá de las horas
como una fruta que
no alcanza a madurar
como un origen que aún tiene presencia
y dice: no, a irse,
dónde está la respuesta
a tu insistencia en caminar
cercana a mí
cuál es el sentido que me habita
cuando hago un tejido
de seda que nos cubre
a las dos
como la eternidad
sabés
el tiempo jamás existió
hemos hecho un fuerte nudo
en algún momento
remoto
y yo lo sé hoy
como una epifanía
abuela

II

agua caliente

agua caliente como la sangre
del nacimiento
como la hora de escuchar
las voces que cantaban amor
y eran solamente
palabras extrañas
agua como una duda caliente
que caminaba por el cuerpo y por la cabeza
y no se alcanzaba a comprender
como si fuese una oscura mentira
la inmigración
agua como cuando los ojos se encontraban
y no podían mirarse de frente
agua caliente en medio del viento fresco
en medio del desolado parque
o en la lluvia de otoño
que grita sutil sobre alguna certeza
aprendida a fuerza de lágrimas
agua de los recorridos que ni vos ni yo
podemos recordar
o que no deseamos nombrar
para qué hacer memoria
de aquello que hoy
es aire de olvido
sólo para volver a asirnos,
podría ser?
agua de tus paisajes en fuga
que quedan sobre la página que una vez
fuera blanca
y esperaba el poema
con mis paisajes
armados con un tangram de colores
calientes
como tu paso
como el mío

III

cancelación

nada de nada
nunca de nunca

esta noche he cerrado el libro
de la cocinera sabia
he reflexionado
y estoy decidida a darte
mi sensación
he puesto la palabra sal
dentro de la palabra azúcar
he probado una pizca
he tenido el gusto de la confusión
te lo he dado a beber con el agua del té
que te gusta tanto
y de pronto
me has mirado con los ojos tristes
porque no sabés
cómo yo he estado en silencio
tantos años
y nada de nada
y nunca de nunca
he sabido leer los símbolos
en el libro de la cocinera
que hoy mezcla para vos palabras
para no morirnos

IV

memoria olfativa

como si fuese una mágica esencia
que viene de la infancia
que sucede en sortilegio
cuando no hay más espera
y sin quererlo sucede
ocupa todo el patio
los jazmines vuelven a perfumarnos
como cuando fui niña
con la fuerza de un aliento iluminado
que me dejaba soñar con una mirada de bálsamo
que no ha vuelto más
como si en un incierto minuto
la memoria hubiese intentado un puente
entre la antigua figura de la fantasía
a ojos abiertos
y la mujer que sueña aún
con una esencia

V
algo

no ha pedido
permiso para ponerse una máscara
debajo de la palabra
había una desdicha, sabés?
alma en el fondo
en el interior del mismo interior
en una profunda actitud
de agua subterránea
tal vez
nadie podía entender
nadie podía mirarla
sólo yo
con mis ojos inocentes

VI

vos habías buscado el escondite

sin ventana y sin puerta
y después de tanto tiempo
me has llevado
de tu mano que explica
dulcemente
lo que otros no entendieron
esta palabra
de la que
has tenido cuidado
es una figura cerrada
triangular, como una isla
como pedazos de una cometa
todos los ángulos son una herencia
de pasos
y yo
tengo ganas de ir
allí, donde el mar
te dejaba ser la alegría
y tus ojos eran gaviotas
en crucero de luz a otro lugar,
no sé si soñado
al final de este viaje
no diré si la que mira el espejo
serás vos o yo
pero una cosa es segura
este trayecto no lo he hecho sola
convocada por la necesidad
de entender
la extrañeza de la inmigración
o
retenida en la sangre
como un arcoíris
al anochecer volveremos
tal vez al refugio de
nuestro escondite

VII

he puesto el pie en Sicilia

donde ella no volvió
porque su pie quedó encadenado
a una inmigración irreversible
que supo llorar adentro
el deseo de irse
a su tierra
y no hubo vuelta
todo era extrañeza y vacío
una desolación de manzanas
y de limones
de castañas y de nueces
todo desordenado sobre su mesa
su mano no podía colgar esos frutos
sobre los árboles de su paisaje interior
y le faltaba el camino de regreso
fui a sicilia
he visto su aire
he abierto las llaves de su aire
he encontrado todo lo que buscaba
aquello que mi padre necesitaba hallar
he hecho el retorno de dos que ya no podían
una por las cadenas
el otro por lo breve de su aire
he traído todo lo necesario
para dárselo a ellos
ahora lo lejano es transformado en presente
he hecho la ligazón con hilos invisibles
todo estrechamente junto
estoy entre el tejido de sus vidas
sólo esto me tiene en sangre
he puesto el pie en sicilia
abuela y papá estaban allí
caminando a mi lado
y éramos tres los que soñábamos

VIII

quién escribe?

*ella busca
yo hablo con ella
no podemos hacer más en este momento*

ella viene sabiendo algo que yo no
pinto con la escritura
sus caminos
ella vuelve yo la traigo a narrar
ella intuye que lo sé
hacemos un juego
aquel de las dos de la madrugada
que trazamos sobre las líneas de las manos
ah si pudiésemos haber visto tantas cosas
antes de las tempestades
pero no
el tiempo sólo escribe sobre los pasos
que hacen este juego inexorable
dibujado a modo de escritura
y no se sabe bien en cual momento
los pasos se han transformado en palabras
que van a intentar hacernos entender el camino a casa
aquel de las dos de la madrugada
la niña no está
ella ya ha visto el silencio
ella ya ha olido el perfume con sus ojos
ella devino otra
cayó sobre la línea de la vida
se sumergió en la del corazón
está llegando al final
a la línea de la cabeza
ella ha hecho lo que pudo
anda cruelmente con una avidez de aire
combina dulce con ácido
pierde y encuentra y después deja olvidado todo
es el feroz límite entre los sueños y los miedos
quién escribe este poema?
cruzada en el ser intenta mirarlo todo

ya ha llegado el tiempo
de recoger los fragmentos
en las manos de las dos mujeres
y sobre sus cuerpos escritos
a las dos de la madrugada

IX

creo que no volvimos juntas

creo que te he dejado con la cabeza reclinada
mirando un puerto de nápoles o de sicilia
creo que te he dejado orando aún a las vírgenes
de la catedral en la isla de ortigia

creo que estás en siracusa
próxima al fuego de las meditaciones
o en el aire entre la creencia y el mito
en el agua de lo esencial
no no volvimos juntas
de tu mano he ido
de mi mano estás
debajo las araucarias
que semejan platos servidos al cielo
pienso que te has quedado en messina
tu patria que es la profunda piel de tu alma
creo que tus ojos verdes
estarán haciendo un camino ahora
sobre el verde del bosque de mayo en sicilia
y también creo que
has cantado extrañamente
durante este viaje
al que me has llevado
pienso que te hice volver
a tu nacimiento
que elegiste hacer mujer marea
hace tanto tiempo

GRAFITOS DE ADDAURA

I

qué habrán visto tus ojos
cuando venías
embarcados
los pies y los dibujos
grafitos trazados con rigor
en el adentro de tu adiós
ese día el sol y tu mano
lavados por el agua
transferidos

II

frutal
apenas cetrina piel
lejana
desde que naciste
cantaron las sirenas
de los barcos en tu mapa
astral
navegarías
la inminencia y el sobresalto
del agua de afrodita

III

habrás traído los bálsamos
mezclados con la faena del ensueño?
tu aguja hipnótica
indicando la creencia
daba un camino
desde el silencio azufre
al pan sonoro.
el fuego te asustaba
y en los oídos traías
el mismo miedo de cibeles
noches de basalto y viscosa
caída
grieta de aire
la ceniza siempre es piedra

IV

grafitos de addaura
cavernosos estigmas
grafito
que tu mano implica
indisoluble

DESPUÉS DEL VIAJE

Akragas

“Todo es (aquí) más fuerte que el hombre”

SALVATORE QUASIMODO

*“... con el croco florecía toda esa inmensa tierra
y mientras los recogía con el alma
feliz se abrió el suelo y, de él, brotó el dios...”.*
(Mito del rapto de Proserpina)

qué se abriría
en el esplendor y en la devastación?
en el desasosiego de la historia
cabén todos los paraísos de perfumes y humos

el mestizaje hollando gramas y lavas
hizo la voz única
que hierve en el centro
esa gloria que suena
y golpea las piedras residuales
es eurípides es el teatro atestado
de la civilización

la palabra ardía los oídos
del ave de rapíña
y más subvertida la incendiaria
que el aire de tunicia
abría los goznes con poemas
y el liberto en sicilia
daba en la llave del texto de su cielo

qué congregados mitos se bañan en la turquesa
donde todavía ulises boga
y cómo humean aún los cien bueyes
de las hecatombes
por la tercera puerta
cartago dejó huellas

y no había extramuros toda fuego
cedería su olimpo
su concordia y su juno
templos caídos
santuarias intemperies conviviendo
tales hombres a tales desmesuras

el verano originaba:
akragas
gergent
agrigeno
es la sagrada columna la que sangra

la memoria de los pasos
es un temblor intacto y rústico
de reliquias y tinta púrpura
vasos aún servidos
la muerte talla el rojo fuego
con oro y con tendones
y aún sigue siendo deseo
en el profundo deseo
de nuestras miradas
todavía

sin descanso
los ojos
las preguntas
el vacío
todo en la sangre
nada en mano
todo aquello está aquí
sin embargo
no sé dónde
se han perdido las huellas
la mesa de la salvación ya no tiene vino y pan
la misa ha terminado
todas las memorias de lo contado
están perdidas
tengo sólo
la antigua costumbre
de agradecer
la lluvia
y de hacer entrar el sol al patio
donde tu voz nunca se detiene
ah y no debo olvidar
de preguntar al anillo opaco
de la luna
si mañana hará viento o agua
como decías
la inmigración es una ventana
que no se cierra jamás
es un sello un signo
es un juego
sin descanso

IL GIOCO DEL TANGRAM

NOTA PRELIMINARE

Il gioco del Tangram è un libro che riunisco da tempo. Potrei dire che si è stato scrivendo in me da tutti i momenti che ricordi. L'infanzia, ha dato il suo tono confidenziale, e questo si avvicina ad un'età che dista lungo di essa. Anni ricettori, tutto il ricevuto rimane come una scrittura familiare sul corpo e sulla memoria, aspettando essere ricreata. Il suo fuoco ritorna adesso come una sudestada¹ quando quello intuito colpisce e si ratificano stati d'incertezze: infanzia, luogo dei dilemmi. Ho sostenuto questo percorso reggendo due poli opposti e complementari: il silenzio e la parola, ambedue embricati, ed è un lavoro faticoso trovare il posto di entrambi. Nel mio caso personale, quel posto lo trovo in due esseri che mi precedettero e hanno condiviso con me quelli anni: la parlante e la silente. Entrambe, le mie nonne, hanno costruito questo libro ignorando che lo facevano soltanto con le loro sembianze tanto diverse una dall'altra. Quella materna, Josefina, è stata a lasciarmi i racconti, le allegorie, i canti, i detti, la storia quotidiana. Quella che mi ha dato la parola come un merito, come un diritto al cui sono ricorso in tutti i momenti.

Quello trasmesso sigillò l'unione e ci fu un cromatismo acceso e vivificante, quella fonte d'espressione che ha trascorso gli anni e ha dato l'imprescindibile per non decadere nel cercare che la parola continuasse a spiegare l'inesplicabile. E malgrado alcuni enigmi non abbiano mai soluzioni, i poemi si sono pre-scritti in quel nostro mondo segreto ed entrambe abbiamo saputo che lungo il percorso condiviso, il gioco conversazionale avrebbe dato soltanto i rudimenti, i sedimenti che sono bastati a intuire e lasciare un finale aperto. L'infanzia è precarietà per capire gli avvenimenti, difficoltà per riconoscerli, il tessuto che porta alla perplessità, e malgrado l'insufficienza che tutta parola incarna, la fede nel poema è stato l'unico modo d'ispezione retrospettiva.

La nonna paterna, Rosa, mi ha lasciato il silenzio. Immigrata di tono chiuso, bisbigliante e ruminante, quasi ostile di dialetto. Soltanto ricordo di lei alcuni tratti isolati. Empatica di pelle ma non di narrazioni, non inclusa nella trasmissione orale, il suo amore mi arrivava con il non dire, ma col dare dei suoi occhi che formavano alleanze con i miei, la parola era la grande assente. Gli anni che mediavano tra noi erano troppi e morosa si aprì la breccia tra il suo mondo d'altrui e di nostalgie e il mio. Declinai, ma non sarebbe potuto essere diverso, lei s'impose alla fine. Non fu la sua parola a lasciarmi il ricordo ma la sua medesimità che venne a me, la sua circostanza. Ho lasciato che agisse.

¹ Vento forte con pioggia continua che provoca la crescita del Río de la Plata.

L'ho lasciata in libertà d'azione e quella lontana ha parlato. Ha modulato sensibilmente il materiale dei poemi, mi si è svelata spuntando con tutti i significati, intera e piena, ha potuto insegnarmi il valore del silenzio, il suo effetto negligente che si attarda ma che è un posto sicuro per la poesia, per il respiro, per fundare.

Ciò taciuto non è inesistente, è tangibile e rimane in qualche posto registrato per sempre. Non è stato necessario stamparle un discorso che la giustificasse, ma si è stato imprescindibile prendere tutto ciò che non mi disse come immagine in cui ho ricercato la sua propria sostanza fatta di rinunzie, di tratti di andata e mai di ritorno verso la sua Sicilia natale, e della sua fiducia nel fondare il suo mondo promissorio –come tanti immigrati– di sicuro incompleto. Non mi ha detto niente, ma prendo parole di Juan Gelman per validare la sua tarda visita: “El inconsciente grita mucho y es para mí la manera que tiene de expresar la realidad, de explorarla y cuestionarla y a la vez crear otra”².

In *Il gioco del Tangram* dico che ho costruito poemi che la nominano “su sensazioni di ricordi” e così succede, ricreata in questo libro. Questo leggendario Gioco del Tangram, proveniente da Cina, duttile e creativo è stato giocato da lei obbligatamente, nel sistemare i triangoli dei suoi giorni e da me che ho cercato di trovare il significato di tutte le figure che lasciò costruite sul tavolo ancora apparecchiato.

L'infanzia lascia anche una rotta di figure. Entrambe, le nonne ebbero la loro partecipazione attiva nel disegno, perché come ho già detto all'inizio, è molto difficile staccare il silenzio dalla parola, e forse, la parlante tacque il midollo e la silente si stancò di spiegarlo con la sua propria vita. La voce mondana e la voce interiore crearono questo spazio, queste voci furono aspettate, forse invitate, forse tentate, è difficile di sapere il momento preciso in cui la poesia faccia la sua epifania. Chiudo queste parole preliminari citando brevemente Cesare Pavese quando dice “fondamento primo della poesia è l'oscura coscienza del valore dei rapporti, compresi quelli biologici, i quali vivono già una vita larvale d'immagini nella coscienza prepoetica”.

Ana Russo

2 “L'inconscio grida molto ed è per me la maniera che ha di esprimere la realtà, di esplorarla e di discutere con essa e allo stesso tempo di crearne un'altra”.

IMMIGRATI

*“magari é meglio così, meglio che tutto se ne vada in un falò d'erbe secche
e che la gente ricominci”.*

CESARE PAVESE

*“la fogata o la hoguera (il falò) representa la anulación del pasado y el
posible cambio: fogata de las noches de verano la que provoca la lluvia,
o fogata de tragedia, de alegría, de sacrificio, de misterio, de miseria o
rituales de ira atroz”.*

INMACULADA CHAVES CADAVAL
(Università da Messina)

erano gli arrivati a terra
per ricominciare il fuoco
i salvi
venivano dalla roccia
del mare dei gabbiani
alcuni videro una sola volta
il mediterraneo morto nell'oceano
dopo il falò³ d'addio soltanto
la costa di Amalfi era una notte
ardendo crepitando
illuminando poco
piangevano e credevano ma
dal giardino delle delizie
non si torna
dico: chiudevano i loro occhi
e sognavano con una luna un'altra
non lacerata da brontolii
e da morti
e respiravano l'aria viziata
delle botteghe o della terza
e accarezzavano le forme dell'anima inventando
una vita in costruzione
nel mezzo della marea notturna
volti giovani venuti ad invecchiare
portavano un buco nella mano
lì avrebbero partorito il paese
vuoti e colmi
nascondevano de profundis il centro del falò
tutta la sua dignità, l'inettitudine o l'abilità
e una lingua, la loro, sottomessa a sacrificio
lingua dei limiti e umiliata lingua della burla
tanos diversità e stigma
portavano la litania per scambiarla con un tango
portavano il dolore per farlo lode di continuità
il loro cuore non era mai contento
ma insistevano
volevano rimanere nell'illusione

3 "Il fuoco o falò (il falò) rappresenta la cancellazione del passato e le possibili cambiamenti: serate estive seduta al fuoco che causa la pioggia, o falò la tragedia, la gioia, il sacrificio, il mistero, la miseria o rituali rabbia atroce". (Inmaculada Chávez Cadava, Università da Messina).

e non uscirne
senza curarsi della forte tempesta
dei negletti
erano
il colpo sulla pietra
colpo su colpo
fino a fare l'uscita
pietra su pietra
per fermare il sangue
e fare mura
dico:
sognavano mentre attraversavano
i tropici
e l'equatore li cingeva la gola
corda serpente aria calda
falò nel mezzo dell'acqua bollente
e tutto il mare in fiamme
per quel tempo i vestiti
puzzavano e l'America non vista cominciava a far male
dal giardino delle delizie non si torna
alcuni furono alla pampa
le loro mani diventarono quadrate nello strappare mais e grano
fazzoletti neri piegati sulla terra
sacro silenzio il seme sacralità
dello stomaco con fede
altri andarono come uccelli
con i nidi bruciati o spazzati via dal vento
e dall'acqua della sudestada
alcuni salvarono la dignità peril consumo giornaliero
altri la legarono al mal detto e fatto
i più misero riscaldatori in tutta la casa
per scaldare la distanza
focolari amalfitani nel sangue
e a gennaio un perenne di tende verde scuro
per fermare il sole
senza parlare impararono a pensare sopra luci e macchie
scelsero come poter essere fedeli alle prime
e gettare via le altre che la parola era sufficiente
furono il comandamento e la famiglia
guardavano mutismo consentendo

portarono i fiori e i frutti
il piede sopra l'uva
e il vino del sangue
la pagnotta morbida
cresciuta nell'angolo più segreto
e più caldo del lievito
e nella farina bianca –oro bianco–
la salvezza della litanìa
all'alba degli isolati
le mani divinizzavano il pane
portarono la tarantola ai piedi
e nelle mani le esche
per il ritmo
degli ubriachi
il carnevale delle maschere, notti proibite
alluvione di luci deboli ma colorate
a Pichincha⁴ tra gli oscuri alberi
e il pavimento massiccio
portarono i focolai dei santi
che folgoravano negli incroci delle strade
e bruciavano il nero del cielo
annerito dal fumo e dalla notte estrema dell'inverno
incendi come quelli in mezzo al mare
illusione ottica
bruciando tutta l'anima per vedere il porto
esorcizzavano, chiedevano riparo al fuoco, purificavano
le notti e i giorni, offrendo alla magia
dell' "incendio"
lunfarda⁵ forma di dire
falò
così tanto fuoco per calmare il freddo
dell'immigrazione

4 Pichincha, quartiere dove molte famiglie hanno vissuto venute immigrati provenienti da Italia, in particolare in Sicilia.

5 Il lunfardo veniva usato nelle carceri per non farsi comprendere dalle guardie, usando una particolare forma di parlare invertendo l'ordine delle sillabe di una singola parola, quindi è passato ai prostiboli prima e alla milonghe poi. Ecco che quindi, tango risulta sere gotán, etc. Le regole per invertire le sillabe, comunque, possono variare a seconda delle parole. Viene usato ancora tra i tangueri e per la lingua volgare, ciò è quotidiane per estensione. Anche esistono dizionari di lunfardo è moltissime opere di letteratura attuale incorporano questo modo di parlare che oggi è ordinarie. Il scrittore argentino Roberto Fontanarrosa è un chiaro esempio di questa lingua.

SI APRE IL GIOCO

lei disse

non voglio dimenticare
il tramonto dentro i miei occhi
la pioggia dentro il mio sangue
le nuvole grigio argento dentro la mia testa
e tutto il paessaggio per il mio corpo
facendo un tessuto d'amore
mancavano le labbre le mani
tutto l'essere d'un uomo partito
prima di me
e mi aspetava lontano
dove non ch'è il mare vicino al anima
dove non ch'è il cuore dell 'isola
e quel paesino di montagna
dove sono nata
come gli uccellini

non voglio dimenticare

per tutto questo
ho scelto la tua mano
per scrivere sulla mia vita
nascosta in il tuo propio essere
come un dono
tu che scrivi e mi nomina
tu che non ti senti stanca
quando fermi l'occhi e mi immagina
dentro e fuori d'il tuo cammino
alta e bassa
presente o fantasmale
morta e risorta
nella tua pelle di donna che suogna
il mio stesso suogno
che piange con le mie lacrime
che vive una malinconia inespiegabile
una solitudine que nessuno potrà sapere
senso d'addio permanente
come quello que ho sentito
con il braccio sollevato il giorno di partenza

tu che pensi sempre nel filo che une l'eredità
che ti appartiene
é perchè io ti ho soffiato
l'aria di sicilia sulla tua anima
e ho tatuato un intangibile
percorso di ritorno alle pianta dei piede
quando sei nata io ti porto per sempre
tu lasciami fare il disegno delle ligne
che formano il tuo tangram
che devi andare
la mia mano aiuta ancora il tuo gioco

RITI DELLA IMMIGRATE

A Rosa

*“Si alguien/ cayendo de sí mismo,/ manotea para sostenerse de sí/
y encuentra entre él y él/ una puerta que lleva a otra parte,/
feliz de él y de él, pues ha encontrado su borrador más antiguo/
la primera copia”.*

ROBERTO JUARROZ
(Poesía Vertical, 11 – IX)

I

disseminata
cadendo assieme all'aria
rinnovando
minuta
tra vino medicinale e litania
scudo di pioggia corta
guadarella sezionata
e braci residenti
in un baule di lacci
portando

II

cosa vedrebbero i tuoi occhi
chiuse le palpebre
l'acqua era il tuo mare
d'occhiaia

III

lingua propria
scavata nella roccia
una piega sud
che viene a riflesso
che sforzo
solo a rito
dove rumini
con aria diffidente

IV

disdegnava i gerani
la mia mano da tagliare
e dicevi:
adesso non togliermi il sole
che arriva nel giardino
lasciami questo rosso
vuoto da un'altra parte

V

dipinsi la mia bocca
con petalo geranio
e non abитай
il tuo rosso
avresti saputo fuggire?

VI

la strada grigia
si azzurrava in inverno
d'oltremare
la azzurravi di tirreno e mare nostrum
ma nessuno ti vedeva

VII

l'immigrate
non si adornava
solo si ornava di sapone e acqua piovana
non ho mai visto i suoi capelli sciolti
ma so che già era cenere
quando il suo passo ripetuto
addomesticava la parlata
l'alba
della mia infanzia
ha raccolto nella sua nuca un labirinto
di forcine
e mai più è stata un'altra

VIII

intima d'inferno e cielo
affondando il piede
tra villaggio e santuario
nel centro del decifrato
c'è la razza delle tue mani
acide arie colonizzate
allegoria del dubbio
quel
tuo modo di guardare obliquo

IX

orsa maggiore
orsa minore
un cammino di notte inoltrata
che insegnavi alla bambina
che aveva perso gli occhi
d'abitudine / stellare / cartografia
insegnata per ritornare

X

pesci
basilico
frutti oliosi
la donna
regolava
la residenza dei vasi
e dei desideri
seduti sopra il fuoco
senza bruciarsi

XI

l'alberi di limoni
era il testo minimo
dove assicuravi
che ogni cosa sarebbe guarita
e tagliavi il giallo
la goccia
nel sacrificio
dava un'iride di docile acido
e di dottrina

XII

il dialetto
da quella enorme ombra
residenza precaria e lunare
adiacenza forzata

XIII

metallo e risiedere
nell'interno del parlato
dove abitano le crepe
persiste
il centro del lutto

XIV

urano in casa IX
le costellazioni
erano sotto il tuo passo
sotto il tropico del capricorno
ci hai portato
lontani dal sole del centro d'occidente
senza funerali di sarajevo
nè normandie di raso vermiglio
ai giardini arrivava una paura filtrata
e un'aria sempre sud guardava le culle
che disegneresti
sui volti dei tuoi figli
con gesto di triste gloria?
con un pezzo libero di mali
avresti fatto uscire la lotta
tra rinuncia e resistenza?
imitavi gli uccelli disegnando in aria
un cardinale di salvataggio?

XV

chi sceglie terra
fa patria all'interno
possiede per raccogliere
territorio
il contrario della carenza
lutto

XVI

fili
dure nocce
nodi
e quel continuo muoversi
senza arrivare al pavimento

XVII

macinare
per l'effetto curativo
una paura
un grappolo di datteri
una squama di tartaruga
accumulare
lasciare riposare
e bere in tutte le stazioni
della griglia

XVIII

liquori fermentati
sussistenza
vecchio metallo
oro confuso
la memoria guadando
annega
e livellando

XIX

quella che cercava
cavità o fossi
per tener da parte radici e fiori
ordinava di espellere i gelsomini
l'affermazione dell'enfasi
profumo
appoggio della sua fronte

XX

innumerabili fili
hanno coperto la parola chiave
come ha strappato le forme
per dare nella tua bussola?

XXI

le persone della casa
mettevano nel posto sbagliato
il tetto e le finestre
lei rettificava quello che poteva
e quello che non poteva
lo bruciava
senza consultare gli dei

XXII

El hijo menor acarrea cadáveres
(I Ching)

l'acqua rovesciata al bollire
in brocche scure
disegnava la necessità di un tangram
enigma
figure che sono state lasciate
affinché i morti
risolvessero l'uscita
lui sapeva che tutto non poteva risolversi
e lasciava che loro lo facessero in suo nome
lei gli ha legato il gioco
che ha dovuto giocare, inevitabile

XXIII

a punto di tagliare
in due
quella mela
abbiamo sentito un vuoto
di seme
irrecuperabile
salto d'altezza
dove ci siamo persi?

XXIV

io andavo verso l'equatore
della strada
e tentavo la norte
corpo leggero / attimo sicuro,
tu ridendo
oscillavi l'audacia della fuga,
tra le tue mani
io ero sicura che
il causato non sarebbe sceso
per gli abiti degli alberi
dell'estate lieve
non verrebbe a decimare
gli incantesimi dei tuoi occhi
fissi nei miei
nel mio piede di salto
e rischio
disegnavano in due
una chiarezza
incomprensibile
nonna

XXV

solo un simbolo
aria ostile la parola
di pietra in pietra
nessun testo

XXVI

tesa fino a qui
cacci
con anima di nibbio
la preda
che pianifica per ricordarti

XXVII

cosa permette alla tua mano
ancora
farmi propria di te con il colore dei simboli
che hai lasciato nella stella di natale⁶
giù, in fondo
della gloria murata del tuo cortile
così vicino alla stazione dei treni
così vicino agli arrivati
e quel rimbombo metallico dei binari
ai quali mi affacciavo
come fossero abissi

XXVIII

inclusa
ingarbugliata
nel midollo
nel centro dell'immagine
sfuocata
uccello domestico
e me

6 Fiore di colore rosso che assomiglia a una stella di Natale.

XXIX

le fondamenta
erano tasajos per il lungo viaggio

XXX

la donna
sosteneva
il gioco delle immagini
sette figure darebbero
la moltiplicazione del tangram
nella sua lunga vita
scriverebbe l'invisibile
in tutti i pani

XXXI

giocarsi / so
è trionfo e camino
inizio e sostegno.
il sangue sempre illumina
le lampade del credo
nel gioco
si scommettono le mani
e gli occhi
e non è questione
di strapparli
quando
tra ieri e oggi
il circolo non finisca
mai

XXXII

faccio imbastiture asimmetriche
manca il filo della storia minima
e la memoria non salva
non basta nominare
come ordisco
la tua scenografia di salnitro
il tuo viso giovane
i tuoi tratti di fuoco e d'insolenza
qualcosa che dice e non
qualcuna che chiede di essere nominata
e non raggiungo
scappano dalla trama
il tuo coraggio precedendomi
il tuo punto di partenza
il tuo sogno scritto e gettato al mare
l'altro specchio
nel quale ti ricordavi ridendo
tutto ciò che sei stata
prima che non potessi
con le figure che non conoscevi
si formavano da sole
al tuo passo

XXXIII

a volte
io e te giochiamo al tangram
nella geometría
che danno le parole:
scartiamo quelle di angolo acuto
e preferiamo quelle di angolo piano
a volte io e te
ci incontriamo
nella scacchiera del pavimento
facendo un disegno di sangue
dove siamo così comode

XXXIV

istruzioni per giocare al tangram:
avere desideri
ordinare visioni
dare un altro segno al passato
permettere visitazioni
non temere le magiche immagini
guardare
continuare a credere
nell'uscita

ALTRE NUOVE FIGURE

I

c'è una voce che non ho
e un'altra che si è persa
la sconosciuta che bisbiglia in dialetto
e canta ai giardini dell'immigrazione
ancora apre cassette e li colma
con i gelsomini
lei appende stelle di natale
nell'ultimo muro
pianeti folgoranti in acqua
della sua stessa pioggia

II

siestas
sogno a contro occhio
ragnatela
conchiglie
segno
avvolge l'estate
il torpore dei cuscini
lei percorre il tedio dei gerani
coi suoi occhi
mare di morte
parola esalazione

III

terra campa
non c'è testo
e cerco di parlare
dietro l'immagine
per lo spiraglio
che mi lascia
la tua ora

IV

sdraiata
nel limite
ritagliata
in un mollo di sicilia
piegata o altezzosa
alluviale d'amore
sosteneva
tra i vestiti
un gioco di figure
strane

V

faccio una filza
di fiori e di bacche
collana che tramuterà domani
quando l'aria asciughi
il nodo dei tuoi silenzi
perle a perle

VI (stella de Natale)

raccoglierle per l'avarizia
lasciare nei mantelli
pezzi del rito della siesta

VII

riverbera nella candeggina del pavimento
un ramo di corolle
tutela il grappolo di rosmarino blu
l'ombra rossa
l'aria insiste a profumarle
il vino che ha servito
nell'intemperie

VIII

stanca il suo canto incomprensibile
sussurro insulare
d'olivo e di castagno
che ricorda dimenticare
occhi di porto
ostinato albero
a costo di siccità
luna del quartiere dei treni
mi offrivi gerani come gioielli
e frutta come doni
mani d'aria
che mutismo
tra i due
solo l'intenso cuore dell'acqua

IX

marsa-ali (Il marsala)

lei dà una ciotola
mentre io aspetto
con pazienza
il raggio di un alcohol
incipiente che frulla la donna
che la donna s'affretta
una schiuma gialla
che dà una seta strappata
il sole del suo cucchiaino
uno sciroppo di sicilia
che bevo per il mio occhio
che pronuncia desiderio
e allora lei dà un vino
che assomiglia a quell'isola
di madonne e zolfo

APROSSIMAZIONE PASSO A PASSO

I

lontana e tanto vicina

all'interno del sangue ci sei
al di là delle ore
come una frutta che
non riesce a maturare
come un'origine
che ancora ha presenza
e dice non a andarsene
dove c'è la risposta
alla tua insistenza in camminare
vicina a me,
quale è il senso che mi abbita
quando faccio un tessuto
di seta che ci copre
alle due
come l'eternità
sai
il tempo non esiste più
abbiamo fatto un forte cappio
in qualche momento
più remoto
e io lo so oggi
come un'epifania
nonna

II

acqua calda come il sangue

delle nascite
come l'ora
di ascoltare
le molte voci che cantavano amore
ed erano soltanto
parole strane
acqua come un dubbio caldo
che andava per il corpo e per la testa
e non si riusciva a capire
l'immigrazione
come bugie nere
acqua come quando gli occhi s'incontravano
e non potevano guardarsi in faccia
acqua calda in mezzo al vento freddo
in mezzo all'isolato
parco
o nella pioggia d'autunno
che grida delicata su qualche certezze
imparate a forza di lacrime
acqua dei percorsi che ne te ne io
possiamo ricordare
o non volgiamo nominare
perchè far memoria
di quello che ora
è aria di dimenticanza
soltanto per riprendere il legame tra noi
potrebbe essere?
acqua dei tuoi passaggi in fuga che sono stati stampati
sulla pagina che una volta
era bianca e aspettava il poema
con i miei paessaggi formati con un tamgram di colori
caldi
come il tuo passo
come il mio

III cancellazione

nulla di nulla
mai di mai

questa sera ho chiuso il libro
della cuoca saggia
ho riflesso
e sono decisa a darti
la mia sensazione
ho messo la parola sale
dentro la parola zucchero
ho assaggiato una piccola parte
ha avuto il gusto della confusione
te l'ho dato a bere col'acqua del te
che ti piace molto
e al improvviso
mi sono guardati con gli occhi tristi
perché non sai
come io sono stata in silenzio
tanti anni
e nulla di nulla
e mai di mai
hai saputo leggere i simboli
nel libro della cuoca
che oggi mescola per te parole
per non morire

IV

memoria olfattiva

come se fosse un magica essenza
che viene dall'infanzia
che accade in sortilegio
quando la spera non c'è più
e senza volerlo succede
occupa tutto il cortile
i gelsomini ritornano per profumarci
come quando ero piccola
co' la forza di un respiro illuminato
che mi lasciava sognare con uno sguardo di balsamo
che non è tornato mai più
come se, in qualsiasi minuto
la memoria avesse tentato un ponte
tra le antiche figure della fantasticheria
a occhi aperti
e la donna che sogna ancora
solo un'essenza

V
qualcosa

non ha chiesto
permesso per mettersi una maschera
sotto la parola
aveva una disdetta, sai?
anima sullo sfondo
all'interno dello stesso interno
in un profondo atteggiamento
di acque sotterranee
forse
nessuno poteva capire
nessuno poteva guardarla
solo io
con i miei occhi innocenti

VI

tu avevi cercato il nascondiglio

senza finestra e senza porta
e dopo tanto tempo
mi hai portata
della tua mano che spiega
dolcemente
ciò che altri non capivano
questa parola
di cui
hai avuto cura
è una figura chiusa
triangola come un'isola
come pezzi di un aquilone
tutti gli angoli sono un'eredità
di passi
ed io
ho voglia di andare
lì, dove il mare
ti lasciava essere la gioia
e i tuoi occhi erano gabbiani
in crociera di luce ad un altro posto
non so se sognato

alla fine di questo viaggio
non dirò se chi guarda lo specchio
sarai tu o sarò io
però una cosa è sicura
questo percorso non l'ho fatto da sola
convocata dalla necessità
di capire
la stranezza dell'immigrazione
o
trattenuta nel sangue
come un arcobaleno
al calare della notte torneremo
forse al rifugio del
nostro nascondiglio

VII

ho messo piede in sicilia

dove lei non è ritornata
pechè il suo piede è restato incatenato
a un'immigrazione irreversibile
che ha saputo piangere all'interno
il desiderio di andarsene dalla
sua terra
lei non ha avuto un ritorno
tutto era stranezza e vuoto
un senso di desolazione di mele
e di limoni
di castagne e di noci
tutto disseminato sul suo tavolo
la sua mano non poteva appendere quei frutti
sugli alberi nel suo paesaggio interiore
mancava il cammino di ritorno
io sono andata in sicilia
ho vista la sua aria
ho aperto le chiavi di quel aria
ho incontrato quello che cercavo
quello che mio padre aveva bisogno di trovare
ho fatto il ritorno di quei due che non potevano
una per le catene
l'altro per la sua breve aria
ho portato tutto ciò che era necessario
per dare a loro
ora ciò che era lontano é diventato presente
ho fatto il legame con fili invisibile
tutto strettamente insieme
dove sono io tra il tessuto de loro vite
solo questo mi tiene in sangue
ho messo piede in sicilia
nonna e papà erano li a camminare
accanto a me
e noi eravamo tre che sognavamo

VIII

chi scrive?

*lei cerca
io parlo con lei
non possiamo fare di piú in questo momento*

lei viene sapendo qualcosa che io non so
io dipingo con la scrittura
i suoi cammini
lei torna io la porto a narrare
lei intuisce che io lo sò
facciamo un gioco
quello delle due del mattino
che tracciamo sulle linee delle mani
ah se potissimo aver visto tante cose
prima delle tempeste
ma non
il tempo solo scrive sopra i passi
che fanno questo gioco inesorabile
disegnato a modo di scrittura
e non si sa bene in quale momento
i passi sono diventati parole
che tenderanno di farsi capire il cammino a casa
quello delle due del mattino
non c'è la ragazzina
lei ha visto il silenzio
lei ha preso il profumo con gli occhi
è diventata un'altra
è caduta sulla linea della vita
è sommersa nella linea del cuore
ed è arrivata alla fine
alla linea della testa
lei ha fatto quello che poteva
lei va crudemente con una avidità di aria
abbina dolce e acido
perde e trova e dopo lascia dimenticato tutto
è il feroce limite tra i sogni e le paure
chi scrive questo poema?
Incrociata nell'essere tenta di guardare tutto

è già arrivato il tempo
di raccogliere i frammenti
nelle mani delle due femmine
e sui loro corpi scritti
alle due del mattino

IX

credo che non ritorniamo insieme

credo che ti ho lasciata con la testa reclinata
guardando un porto di napoli o di sicilia
credo che ti ho lasciata pregando ancora alle virgini
della cattedrale nella isola d'ortigia

credo che sei a siracusa
vicina al fuoco delle meditazioni
o accanto all'aria della credenza e il mito
nell'acqua della ezzencialità
non non siamo ritornate insieme
dalla tua mano sono andata
dalla mia mano tu sei
sotto le araucarie
che sembrano piatti serviti al cielo
penso che tu sia restata a messina
la tua patria che è la profonda pelle della tua anima
credo che i tuoi occhi verdi
staranno facendo un cammino adesso
sul verde del bosco di maggio in sicilia
e credo anche che
hai cantato in modo strano
durante questo viaggio
che tu mi hai fatto fare
penso di averti fatto tornare
a quella tua nascita
che hai scelto farla donna marea
tanto tempo fa

GRAFFITI DI ADDAURA

I

cosa avranno visto i tuoi occhi
quando venivi
imbarcati
i piedi e i disegni,
graffiti tracciati con rigore
all'interno dei tuoi addii
quel giorno il sole e la tua mano
portati dall'acqua
trasferiti

II

fruttale
appena pelle giallastra
lontana
da quando sei nata
cantano le sirene,
delle navi nella tua cartina
astrale
navigheresti
l'imminenza e la scossa
dell'acqua di afrodite

III

avrai portato balsami
mescolati con la fatica del sognare?
il tuo ago ipnotico
indicando il credo
dava un camino
dal silenzio dello zolfo
al pane sonoro
il fuoco ti spaventava
e nelle orecchie portavi
la stessa paura di cibeles
notti di basalto e viscosa
caduta
crepa d'aria
la cenere è sempre pietra

IV

graffiti di addaura
stigmi cavernosi
graffito
che la tua mano implica
indissolubile amalgama
nella pietra verde dei miei occhi

DOPPO IL VIAGGIO

Akragas

“Tutto è (qui) più forte dell’uomo”

SALVATORE QUASIMODO

*“... con lo zafferano fioriva tutta quella immensa terra
e mentre li raccoglieva con l’anima
felice si aprì la terra, da essa, germogliò il dio...”*
(Mito del Rapimento di Proserpina)

cosa si aprirebbe
nello splendore e nella devastazione?
nell'agitazione della storia
ci stanno tutti i paradisi di profumi e fumi

l'incrocio di razze calpestando erbe e lave
ha fatto la voce única
che bolle nel centro
quella gloria che suona
e colpisce le pietre residue
è euripide è il teatro affollato
dalla civilizzazione

la parola ardeva nelle orecchie
dell'uccello rapace
e più sovvertito l'incendio
che l'aria della tunisia
apriva le cerniere con poemi
e il liberto in sicilia
dava la chiave di testo del suo cielo

quali miti raccolti si bagnano nel turchese
dove ancora ulisse voga
e come fumano ancora i cento buoi
delle ecatombi

tutto fuoco
cederà l'olimpio
la sua concordia e il suo juno
templi caduti
santuari intemperie convivendo
tali uomini a tali eccessi

l'estate originava:
akragas
gergent
agrigeno
è la sacra colonna quella che sanguina

la memoria dei passi
è un tremore intatto e rustico
di reliquie e colore rosso
i secoli danno
vasi ancora serviti
la morte dà forma al rosso fuoco
con oro e con tendini,
e la sicilia continua ad essere desiderata
nel profondo desiderio
delle nostre sguardo
ancora

senza sosta
gli occhi
le domande
il vuoto
tutto in sangue
nulla in mano
tutto quello è cui
però
non so dove
si sono perse le tracce
la tavola di salvezza già non ha vino e pane
la messa è finita
tute le memorie di un racconto
sono perse
ho solo
l'antica abitudine di ringraziare
alla pioggia
e di fare intrare il sole al cortile
dove la tua voce non si ferma mai
ah non devo dimenticare
di chiedere all' anello opaco
di la luna
se domani farà vento o acqua
come tu dicevi
l'immigrazione è una finestra
che non si chiude mai
è un sigillo un segno
è solo un gioco di triangoli
senza sosta.

POSFACIO

La inmigración: un lugar sin lugar

por Milton Fernández

Me llegan vientos del sur en este vuelo de páginas, resuellos de tomillo y de verbena, de hierbabuena y sal. La Sicilia de Ana, y ese temblor austral de una tierra prometida que se sigue colando por las rendijas, que se mira con un ojo solo, porque el otro quedó atrás, en un “altrove” aquí y ahora, siempre presente, con su ausencia irritual.

La geometría de las palabras, en el juego de Ana, que descubrimos nuestro. Su viaje. Su “residencia precaria y lunar”, su estar llegando a todas partes, su ser sin lugar. La “Rêverie” tan amada por Gaston Bachelard, que parece tomarla por mano. Ese poner entre paréntesis el agua para dejarla fluir como materia nueva, y el fuego, el aire, la esencia mineral de nuestros pasos; la sangre de la tierra, su profundidad celeste. Y juegan las palabras a reinventar materias, a despolvar mundos. A regalarnos el estupor de descubrirnos parte del prodigio, en viaje, las migas de pan en el bolsillo, el don de las palabras que en manos de un poeta siguen indicándonos la ruta. “Ahora muerdo como un niño/ el espacio”, diría Ungaretti. “Ahora estoy borracho de universo”.

L’immigrazione: un posto senza un posto

Mi arrivano venti del sud in questo volo di pagine, sbuffi di menta e di verbena, di basilico e sale. La Sicilia di Ana, e quel tremore australe di una terra promessa che continua a insinuarsi dai comignoli, che si guarda con un occhio solo, perché l’altro è rimasto indietro, in un altrove qui e ora, sempre presente, con la sua assenza irrituale.

La geometria delle parole, nel gioco di Ana, che scopriamo nostro. Il suo viaggio. La sua “residenza precaria e lunare”. Il suo arrivare in ogni parte. Il suo essere senza luogo. La “Rêverie” tanto amata da Gaston Bachelard, che sembra prenderla per mano. Quel porre tra parentesi l’acqua per lasciarla fluire come materia nuova, e il fuoco, l’aria, l’essenza minerale dei nostri passi; il sangue della terra, la sua profondità celeste. E giocano le parole a reinventare materie, a spolverare mondi. A regalarci lo stupore di scoprirci parte del prodigio, in viaggio, insieme a lei, le briciole di pane in tasca, il dono delle parole che nelle mani di un poeta continuano, da sempre, a indicarci il cammino. “Ora mordo come un bambino/ lo spazio”, direbbe Ungaretti. “Ora sono ubriaco di universo”.

ÍNDICE

EL JUEGO DEL TANGRAM.....	7
NOTA PRELIMINAR.....	9
INMIGRANTES.....	11
SE ABRE EL JUEGO.....	17
RITOS DE LA INMIGRANTE.....	21
OTRAS NUEVE FIGURAS.....	43
APROXIMACIÓN PASO A PASO.....	51
GRAFITOS DE ADDAURA.....	63
DESPUÉS DEL VIAJE.....	67
IL GIOCO DEL TANGRAM.....	81
NOTA PRELIMINARE.....	83
IMMIGRATI.....	85
SI APRE IL GIOCO.....	91
RITTI DELLA IMMIGRATE.....	95
ALTRE NUOVE FIGURE.....	115
APPROSSIMAZIONE PASSO A PASSO.....	123
GRAFITTI DI ADDAURA.....	135
DOPPO IL VIAGGIO.....	139
POSFACIO.....	153

Últimos títulos publicados

Colección Poesía

Laura Gómez Palma
Animal del paisaje

Ioana Catsigyanis
El paso del equilibrista

Julio César Galán
Ahora sí

María Cecilia Micetich
La intensidad de la voz

Colección La falena (otras narrativas)

Augusto Munaro
Las cartas secretas de Georges de Broca

Patricia Cuaranta
La calle del silencio

Óscar Martín
Abismo

Colección Ensayo

Eduardo Balestena
Las formas inaccesibles

Vladislav F. Jodasévich
Necrópolis

Carmen Iriondo
Prosas de dormida



HDJ

Este libro se terminó de imprimir en Buenos Aires,
en el mes de marzo de 2019